

# Celebración misionera-claretiana para Secundaria.

---

## *“Así os envío yo” (Juan 20,21)*

### ◆ Nota previa

Es muy arriesgado y poco realista elaborar una celebración que sea válida y que conecte con todos los cursos de la ESO; los cambios psico-afectivos de los chicos de estas edades son muy notables. No es lo mismo un chico de 1º de ESO que uno de 4º de ESO. Por ello, para intentar delimitar más el campo de acción y que metodológicamente resulte más viable, propongo esta celebración pensando en el 2º ciclo de Secundaria.

### ◆ Objetivo

A través de esta celebración vamos a intentar provocar en los jóvenes la experiencia sanadora de Cristo venciendo nuestros miedos y lanzándonos confiados a la misión. Confiando en Jesús, ningún miedo podrá retenernos y su gracia nos empujará a continuar su labor misionera.

### ◆ Lugar

Esta celebración está pensada para llevarse a cabo en una capilla. La clase no es el mejor espacio para llevarla a cabo.

### ◆ Temporalización

El tiempo real de desarrollo de la celebración es de 45 min. Contando con 15 min de margen para la motivación que el profesor o el pastoralista haga en la clase antes de ir a la capilla, el desplazamiento de los chicos del aula a la capilla y un tiempo prudencial al final para volver a su clase sin quitar tiempo de la hora siguiente.

### ◆ Materiales

- Objetos relacionados con el cautiverio para poder ambientar la capilla (cadenas, esposas, grilletes, cepos, bolas de acero...)
- Cartulinas tamaño A-4 con los testimonios de personajes bíblicos.
- Custodia para la exposición del Santísimo.
- Focos para poder jugar con las luces.
- Papeles pequeños con esposas dibujadas.
- Bolígrafos.
- Marca páginas (lo ideal sería que a nivel provincial se diseñaran).

## Desarrollo:

---

Cuando el Señor se hace presente en nuestras vidas, y nos invita a seguirlo de una forma íntegra, radical y seria, lo primero que aparece es el miedo que nos paraliza y nos hace retroceder. Ante un amor tan grande que se desborda para nosotros, el miedo nos inunda y no nos deja avanzar. Sin embargo, la mejor manera de contrarrestar el miedo es confiar en Aquél que se ha fiado primero de nosotros. Lo único que puede romper las ataduras y los cepos del miedo es confiar en que ese amor que Dios nos regala se convierte para nosotros en un verdadero proyecto de felicidad.

Vamos a asomarnos a la experiencia de miedo y de inseguridad que han vivido grandes personajes bíblicos cuando han experimentado en su vida la llamada de Dios a una misión determinada.

### **Moisés:**

*Cuando vio Yavé que Moisés se acercaba para mirar, le llamó de en medio de la zarza, diciendo: ¡Moisés, Moisés! El respondió: Heme aquí. Dijo Yavé: Bien vista tengo la aflicción de mi pueblo en Egipto, y he escuchado su clamor en presencia de sus opresores; pues ya conozco sus sufrimientos. He bajado para librarle de la mano de los egipcios y para subirle de esta tierra a una tierra buena y espaciosa; a una tierra que mana leche y miel. Yo te envío a Faraón, para que saques a mi pueblo, los israelitas, de Egipto.*

*Dijo Moisés a Dios: ¿Quién soy yo para ir a Faraón y sacar de Egipto a los israelitas? Si voy a los israelitas y les digo: "El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros"; cuando me pregunten: "¿Cuál es su nombre?", ¿qué les responderé? No van a creerme, ni escucharán mi voz; pues dirán: "No se te ha aparecido Yavé." ¡Por favor, Señor! Yo no he sido nunca hombre de palabra fácil, ni aun después de haber hablado tú con tu siervo; sino que soy torpe de boca y de lengua. ¿No puedes elegir a otro?*

### **Samuel:**

*Llamó Yavé: ¡Samuel, Samuel! El respondió: ¡Aquí estoy!, y corrió donde Elí diciendo: ¡Aquí estoy, porque me has llamado. Pero Elí le contestó: Yo no te he llamado; vuelve a acostarte. El fue y se acostó. Volvió a llamar Yavé: ¡Samuel! Se levantó Samuel y se fue donde Elí diciendo: Aquí estoy, porque me has llamado. Elí le respondió: Yo no te he llamado, hijo mío, vuelve a acostarte. Aún no conocía Samuel a Yavé, pues no le había sido revelada la palabra de Yavé. Por tercera vez llamó Yavé a Samuel y él se levantó y se fue donde Elí diciendo: Aquí estoy, porque me has llamado. Comprendió entonces Elí que era Yavé quien llamaba al niño.*

### **Isaías:**

*Cuando los ángeles de Dios se aparecieron a Isaías, con todo su esplendor y solemnidad, y se oyó una voz desde el cielo que clamaba: ¿A quién enviaré? ¿Quién mandaré de mi parte? Engorda el corazón de ese pueblo hazle duro de oídos, y pégale los ojos, no sea que vea con sus ojos y oiga con sus oídos, y entienda con su corazón, y se convierta y le cure. Ve y di a ese pueblo: "Escuchad bien, pero no entendáis, ved bien, pero no comprendáis."*

*Isaías exclamó sobresaltado: ¡Ay de mí, que estoy perdido, pues soy un hombre de labios impuros, y entre un pueblo de labios impuros habito. ¿Qué ha podido ver el rey Yavé Sebaot en mí? ¿Hasta dónde, Señor, tengo que llegar? ¿Hasta dónde mi misión?*

### **Jeremías:**

*Fue dirigida la palabra de Yavé a Jeremías: Antes de haberte formado yo en el seno materno, te conocía, y antes que nacieses, te tenía consagrado. Yo te he elegido como profeta de las naciones.*

*Jeremías repuso temeroso: ¡Ah, Señor Yavé! Mira que no sé expresarme, que soy un muchacho.*

*Pero Yavé insistió: No digas: Soy un muchacho, pues adondequiera que yo te envíe irás, y todo lo que te mande dirás. No tengas miedo, que contigo estoy yo para salvarte.*

*Estos relatos bíblicos pueden estar escritos en cartulinas A-4 dobladas por la mitad y repartidas por la capilla. Encima de esas cartulinas a modo de pisa papeles pero más bien con la intención de ser un peso que impide moverse con libertad al personaje bíblico en cuestión habrá unas cadenas, unas esposas o unos grilletes (lo ideal es buscar signos de cárcel o de encarcelamiento).*

Hoy estamos de suerte porque vamos a poder palpar con nuestras manos y con el corazón esos mismos sentimientos que embargaron a estas personas. Hoy estamos de suerte porque nos vamos a poder tomar un tiempo privilegiado para experimentar cómo Dios se hace presente en medio de nosotros, llenándonos de felicidad y regalándonos un proyecto de vida.

*En este momento se expone el Santísimo y se ilumina con un foco, mientras tanto, el resto de la capilla sigue en penumbra, aunque se puede aumentar algo el volumen de luz, ya que los chicos van a tener que escribir.*

Contempla tranquilamente a Jesús sacramentado, déjate mirar por él, siente cómo te regala su cariño y te susurra que te quiere con locura. Pregúntale: ¿Señor, qué quieres de mí? ¿Qué me estás pidiendo hoy? ¿Cómo quieres que ame más y mejor? ¿Cómo me estás invitando a concretar mi estilo de servir a los demás?

Dios te habla directamente al corazón. Quizás has sentido un pellizco en el estómago cuando ha vuelto a aparecer ese sentimiento, esa invitación, cada vez lo ves más claro... eso es lo que Dios me pide. Pero tengo miedo. Me da vértigo. Me vence la incertidumbre y la novedad.

Tantas y tantas cosas nos aprisionan y no nos dejan ser libres. Los miedos y las dudas se alían para clavar nuestros pies en el suelo y nos impiden dar pasos y caminar. Tal y como hemos visto en el caso de Moisés o de Isaías, nosotros también tenemos miedos que nos encierran en nosotros mismos y no nos dejan salir. Se convierten para nosotros en obstáculos ante la invitación que nos hace el Señor a seguirlo.

Vamos a tomarnos un tiempo tranquilo para reflexionar sobre nuestros miedos. ¿Qué me impide vivir mi fe con libertad? ¿Es quizás mi mayor miedo la vergüenza? ¿Me da miedo perder a mis amigos o que estos se rían de mí? ¿Me da miedo complicarme la vida por los demás? ¿Me da miedo saber con claridad cuál es mi vocación?

*Habrà preparados unos trocitos de papel con el dibujo de unas esposas, y unos bolígrafos. Ahora, se les irá repartiendo a los chicos y detrás de esos papeles pueden escribir sus miedos. A medida que lo han escrito pueden ir levantándose tranquilamente y lo van depositando junto a la cartulina de uno de los personajes que hemos leído al principio. Quizás con el que más se hayan sentido identificados, o cuyo parecido ha sido más notable.*

Una vez que todos los chicos han depositado sus miedos junto a los miedos de los personajes bíblicos, se proclama el evangelio de Juan:

**Al atardecer de ese mismo día, el primero de la semana, estando cerradas las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, por temor a los judíos, llegó Jesús y poniéndose en medio de ellos, les dijo: "¡La paz esté con vosotros!". Mientras decía esto, les mostró sus manos y su costado. Los discípulos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor. Jesús les dijo de nuevo: "¡La paz esté con vosotros! Como el Padre me envió a mí, yo también os envío a vosotros". Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió: "Recibid el Espíritu Santo".**

*En este momento se encienden todas las luces de la capilla. Si se puede se abren puertas y ventanas. Y escuchamos la canción de Gen Rosso "Sopla viento tú".*

*En este momento el pastoralista recoge el significado de la celebración y mientras comenta la palabra y el sentido de lo realizado, va cogiendo los objetos que pisan las cartulinas con las experiencias de los personajes bíblicos (esposas, grilletes, cadenas...) y los hace desaparecer, los guarda en una bolsa, los lleva a la sacristía, los tira fuera a modo de arrojar fuera nuestras cadenas... Y las cartulinas, junto a los miedos de los chicos, las coloca junto al santísimo que sigue expuesto.*

El Dios de la vida nos regala su Espíritu para colmarnos de valentía y coraje para anunciar su palabra. Cuando Dios se cruza en nuestro camino, da un vuelco a nuestro corazón y nos regala un proyecto de felicidad. Y es tanto el amor que nos regala que no podemos mirar hacia atrás, ante tanto derroche de ternura sólo podemos confiar y responder generosamente.

Confía en Jesús y desaparecerán tus miedos. Cuando el Señor te envía a una misión te regala los dones necesarios para llevarla a término.

¡No tengas miedo! Yo te envío para que seas feliz.

*La celebración termina reservando el Santísimo e invitando a los chicos a salir individualmente (como han entrado). El pastoralista estará en la puerta e irá haciendo un gesto de envío (imposición de manos); también puede ir regalando a cada muchacho un marcapágina con el lema del Octubre Misionero.*

